

El Programa del Diploma: de los principios a la práctica

Evaluación para el aprendizaje

La evaluación en el colegio debe ser coherente con los requisitos y la filosofía del programa. Los profesores deben comprender los requisitos de evaluación de cada asignatura y los componentes troncales y utilizarlos en el desarrollo de los documentos curriculares. El colegio debe comunicar a la comunidad escolar sus principios, políticas y procedimientos de evaluación y proporcionar información a los alumnos sobre su desempeño escolar para ayudarlos a mejorar. El colegio debe disponer de sistemas para registrar y elaborar informes sobre el progreso de los alumnos que sean coherentes con la filosofía del IB, además de sistemas que garanticen que todos los alumnos pueden demostrar la consolidación de su aprendizaje a través de la Monografía.

La evaluación no solo ofrece un método para medir el aprendizaje, sino que desempeña un papel fundamental como apoyo de este. En el PD, el objetivo de la evaluación es servir de apoyo a los objetivos curriculares y fomentar entre los alumnos un aprendizaje adecuado. Los colegios deben analizar los datos de la evaluación para mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Las evaluaciones del PD se basan en los objetivos generales y los objetivos de evaluación de cada curso y, por lo tanto, una enseñanza eficaz para cumplir los requisitos del curso garantiza también una enseñanza eficaz para cumplir los requisitos de la evaluación formal. El PD también hace hincapié en la evaluación basada en criterios. Este método de evaluación valora el trabajo de los alumnos en relación con niveles de logro determinados, y no en relación con el trabajo de otros alumnos. (Véase el documento del IB *Pautas para elaborar la política de evaluación del colegio en el Programa del Diploma*).

Aunque ambos están intrínsecamente unidos, debe hacerse una importante distinción entre la evaluación formal sumativa del IB y los procesos de evaluación formativa complementarios desarrollados por cada colegio. La evaluación formativa abarca "todas las actividades realizadas por los profesores y/o sus alumnos que ofrecen información que puede usarse para modificar las actividades de enseñanza y aprendizaje en las que participan" (Black y William, 1998: 7). Por lo tanto, la evaluación formativa es una herramienta o proceso que pueden usar los profesores para mejorar el aprendizaje de los alumnos. Se trata de una evaluación para el aprendizaje y no simplemente una evaluación del aprendizaje.

John Hattie, de la Universidad de Auckland (Nueva Zelanda), llevó a cabo uno de los análisis más exhaustivos de los factores que afectan al aprendizaje de los alumnos, que se publicó con el título de *Visible Learning* (2009). Este estudio consiste en una síntesis de 800 metaestudios de 52.637 pruebas de evaluación, que incluyen resultados de más de 200 millones de alumnos de todo el mundo, desde la primera infancia hasta la educación de adultos. De entre los diez factores vinculados a la enseñanza que Hattie identificó como los que más influyen positivamente en el aprendizaje de los alumnos, los dos más importantes son la evaluación formativa y los comentarios. Una evaluación eficaz, por tanto, desempeña un papel fundamental en el aprendizaje de los alumnos. En particular, una de las funciones principales de la evaluación en el PD debería ser la de ofrecer comentarios, pero no solo a los alumnos, sino también a los profesores sobre los puntos fuertes y las limitaciones particulares de cada alumno. Estos comentarios para los profesores aportan una orientación fundamental para realizar futuras planificaciones.

Para obtener más información sobre la evaluación en el PD, consulte la publicación *Principios y práctica del sistema de evaluación del Programa del Diploma* (2005) y el *Manual de procedimientos del Programa del Diploma*, que se publica anualmente.

El Programa del Diploma: de los principios a la práctica

Enfoques guiados por la evaluación

Los profesores del Programa del Diploma deben comprender cómo se lleva a cabo la evaluación **sumativa** formal, que puede definirse como aquella que contribuye directamente a la obtención del diploma. **La mayor parte de esta evaluación es externa** y consta de exámenes o trabajos realizados a lo largo del curso y enviados a un examinador externo. Algunas evaluaciones **sumativas** formales son **internas**, y requieren que el profesor **califique el trabajo de los alumnos de acuerdo con los estándares aceptados del IB. Posteriormente, el estándar del profesor es confirmado o moderado por un moderador externo.** Los principios, prácticas y desafíos relativos a la evaluación formal se tratan en detalle en la publicación *Principios y práctica del sistema de evaluación del Programa del Diploma* (2005).

Cabe destacar que la finalidad principal de la evaluación en el PD es apoyar los objetivos curriculares y favorecer un aprendizaje adecuado. **Para conseguirlo, la evaluación del PD determina** el nivel de desempeño de los alumnos con respecto a criterios establecidos, que están estrechamente relacionados con los objetivos generales y los objetivos de evaluación de las asignaturas. **Para ser evaluados de manera justa**, es preciso que los alumnos entiendan las expectativas de la evaluación, y que estas se expliquen al inicio del curso y estén siempre presentes en el trabajo de clase y las tareas para hacer en casa. Los requisitos de evaluación explican claramente cómo se llevará a cabo la evaluación sumativa y cómo se juzgará el trabajo del alumno al final del curso.

Los profesores tienen la responsabilidad de diseñar y proporcionar evaluaciones formativas continuas que informen a los alumnos acerca de su aprendizaje. La evaluación formativa también permite a los profesores abordar las necesidades individuales de los alumnos en su planificación de clases y diseño de actividades de aprendizaje. El objetivo es —y se trata de un aspecto clave de “aprender a aprender”— que el alumno aprenda a juzgar mejor su propio desempeño y ayudarlo a desarrollar estrategias para seguir progresando. La evaluación formativa se basa en la noción de que la evaluación es un proceso de aprendizaje fundamental. Algunas de las prácticas e instrumentos que utilizan los colegios son:

- La autoevaluación del alumno con apoyo del profesor
- El uso sistemático de criterios de evaluación detallados (tablas de evaluación, matrices)
- La evaluación entre compañeros con la mediación del profesor (ya sea de forma presencial o utilizando las TIC; por ejemplo, mediante un blog)

Los instrumentos de evaluación diseñados en principio para la evaluación **sumativa** formal al final del curso también **pueden** adaptarse y utilizarse con propósitos formativos como parte del proceso de aprendizaje.

Se ha demostrado que la autoevaluación mejora la confianza en sí mismos y la automotivación de los alumnos (Dweck, 1999). Cuando se usa esta técnica, los alumnos pueden juzgar con precisión su propia competencia en habilidades específicas, comparándolas con escalas generalizadas de competencia en esas habilidades.